

Como españoles, nuestra primera idea política, la que llamamos fundamental y a la cual subordinaremos todas las demás, es la de LA LIBERTAD, LA JUSTICIA, LA NACIONALIDAD.

Dijo SARTORIUS EN ESTA IDEA:

Somos y hemos sido siempre CONSERVADORES, y los principios conservadores serán los que constantemente y con energía defendemos siempre. Y entendéase bien que no se trata de principios conservadores, ni pretenderemos de modo alguno usar este vocablo en el sentido ridículamente restrinji-

PERIODICO FUNDADO EN 1858 POR
D. GONZALO CASTAÑON.

CUARTA EPOCA.

ADVERTENCIA.

Nuestros numerosos amigos de este periódico en las siguientes páginas los señores que se mencionan, y con ellos deban entenderse los señores suscriptores.

Caballero (Hoyas Corrales) — D. Florencio Carreras.
Jáuregui — D. Paúl y Hernando Consulado del Norte — Sr. Administrador de Correos.
Corralillo — D. Francisco Alfonso Revuelta.
D. Francisco Alfonso Revuelta — D. Juan Llomar — D. Enric Chambrón.
Príncipe — D. Joaquín R. Márquez Sancti-Spiritus — D. Desiderio Román.
San Luis (Pinar del Río) — D. Bengochea.
La Salud — D. José Martínez y Alvarez.
Paradero de las Vegas — Abuleo y Rodríguez.
Camarriosa — D. Joaquín R. Baños.
Mariana — D. Valentín Martínez.
El Administrador.

Frensa Asociada de la Habana.

TELEGRAMAS
Nava York, Febrero 4

Treinta y dos mineros que se habían trabajado en una mina en Virginia están en este momento separados de los escombros y rescatados por un dronrre y su equipo de rescate.

Gatian se ha sentenciado a siete años y se ha fijado el día 30 de Junio para que la sentencia sea llevada a efecto.

Londres idem idem.

El vapor de guerra espacial Consuelo se ha ido a pie en el puerto de Montevideo.

Madrid, idem idem.

El cardenal arzobispo de Santiago de Gáliz había negado a funcionarios los permisos para entrar en la ciudad en la organización de la peregrinación a Roma por órdenes a los doceos del Papa, la junta ha determinado desearle al representante de D. Carlos el traslado.

En el Concello de Mi Utre se ha brado la presidencia de D. M. El Ray, el conde de la Virg. de Aranjuez expresó la esperanza de que la peregrinación proceda de no dañar lugar a complicaciones.

Madrilén, Febrero 6.

Anuncia El Imperial que Don Carlos ha nombrado como representante ante esta Corte al Sr. Marqués de Corrales, en lugar del Sr. Nocedal.

Por res. Oficial se ha nombrado una comisión para preparar el traslado de los medios más seguros de promover la prosperidad de la provincia de ultramontana.

El Gobierno ha recibido de su embajador del Vaticano un despatcho confirmando la desaparición del Papa en cuanto al cierre de la peregrinación a Roma, y la octava peregrinación, anotando que S. S. insiste para que la dirección de la misma sea praramente eclesiástica.

Se crea que los organizadores de esta peregrinación no cesarán, no podrá llevarse a efecto.

Nueva York idem idem.

Procedente de la Habana llegó ayer el vapor americano Saratoga.

NOTICIAS COMERCIALES.

Nueva York, Febrero 4 — A los cinco y media de la tarde.

Onzas españolas, a \$15-90 en oro.

Moneda americana, a \$16-00.

Idem, idem, a \$16-100.

Ganado, idem, a \$16-100.

Bonos, idem, a \$16-100.

Bonos registrados en los Estados Unidos a \$16-100.

Bonos registrados en los Estados Unidos

HABANA, FEBRERO 6 DE 1882.

LAS PROTESTAS.

El Triunfo del abadó, con la povera intención que le es característica y sin la cual nunca escribe, y la *Revista Económica*, con su insolencia y su lengua tan bárbara de costumbre, nos acusa de haber instigado a los asturianos para que den a la estampa las enérgicas protestas que en estos últimos días han formulado contra el desdichado Cepeda, por los insultos que se compaginaron al venerable y entusiasta patrón D. Juan Martínez Villalaga, cuando éste anuncia su intención de suspender la publicación de su valiente semanario *Don Circunstancias*.

Este es absolutamente falso. Para nada hemos intervenido en el asunto; y tanto es así, que esas protestas nos han resultado casi todas como comunicados, por cuya inserción en la mayor parte de los casos, se ha pretendido satisfacer el prelio de te- rifa en la Administración de *La Voz de Cuba*.

Pues qué, ¡y recuerden los asturianos que nosotros les señalamos el camino que debían seguir en un caso que consideran, y con razón, como de honor para su querido Príncipe! Pues qué; entre las firmas que las protestas llevan al pie, no han visto *El Triunfo* y su acólito Cepeda los nombres de personajes distinguísimas y de elevísimo criterio, que no necesitan que nadie les diga cuál es su deber en casos semejantes, y que de seguro no se presentarán á ser eco de nadie!

La verdad es que Cepeda, que hace tiempo viene hiriendo de mil maneras el sentimiento de igualdad de todos los buenos españoles, y que los cría gravemente al insultar con tanta audacia y grossería al Sr. Villar gan (que por ser de todo conocieron espaldas), cuando aparezcan las primeras cartas protestando contra semejante conducta, — cartas que sólo venían autorizadas con muy pocas firmas, — ese mismo Cepeda cometió la insigne estupidez de insultar a todos los asturianos, no sólo á los poces que firma bin, sino á todos en general.

Nosotros, 1600 de existir á los ofendidos contra el andar y sistemático calumnioso, al acceder al deseo de una en cumbrosa persona velando el artículo que contra él y en justa defensa nuestra teníamos escrito, retiramos también las observaciones que hacímos sobre el asunto dirigido por Cepeda á los asturianos. Todavía llevamos más allá la noblesa de nuestro proceder, puesto que nos negamos á insertar algunas protestas por venir escritas en lenguaje demasiado vicio.

Pues á quí querían *El Triunfo* y su acólito Cepeda y el pretendido acto que nosotros cerrásemos nuestras columnas á los nobles asturianos tan justamente indignados, á la vez que las de la *Revista Económica* están constantemente abiertas para mandar la gloriosa historia de la Patria y la reputación de cuantos españoles inconscientes se oponen, por un sentimiento de deber y de decoro, á los incalificables trabajos de Cepeda?

Además de los motivos que en términos generales indicamos, existía otro muy particular, y es extremadamente importante, que nos impedia rechazar la publicación de las protestas con las numerosísimas firmas que los autorizaban. Hace tiempo que con una cesión sin igual y en términos los más provocativos, al *El Triunfo* como su acólito Cepeda, han estado asegurando que la opinión pública está con ellos. Y para demostrarlo nos han citado, cada vez que han acontecido, manifestaciones como la ver gonzora de Biscarriao y la inauditable de Puerto Píñafiel. Pasé bien, á que otra cosa son esas protestas de los dignos hijos de Asturias contra las ideas sospechosas de que el desgraciado Cepeda se ha hecho en la persona periodística, — más otra cosa, — si no se escribía en el *Triunfo* como su acólito Cepeda, y á la vez más éjico, de la pública opinión? ¡Qué otra cosa son sino irrefutables demostraciones de que esta opinión, que tanto ha querido satisfacer aquellos periodicos, no está con los fanáticos agnósticos de la autonomía?

Y esto es, precisamente, lo que pone furioso a *El Triunfo*. El, que no pudo llamarla una cantante americana que se propuso, después de darse á conocer a París, recorrer las principales ciudades de Europa, para enseñar a los estudiantes de cuantos países el teatro de ópera.

Algunas veces ahora á resonar en París, pero no como artista, sino como hermana de una cantante americana que se propuso, después de darse á conocer a París, recorrer las principales ciudades de Europa, para enseñar a los estudiantes de cuantos países el teatro de ópera.

La primera capital de Europa donde cantó la *Thunay*, con el oficio, no sabía que contestar; pero como el cielo continúa imparable con el sombrero en la mano aguardando su represalia. ¡Qué es vuestro amo? — preguntó la artista.

Tengó dudas, sefiorita, de no nombrarla, pero también la tango para iniciarse con objeto de que aceptara su ofrecimiento.

Y la *Thunay* titiló un instante; pero el carmen se soltó y los dos soberbios caballitos que plasfan de impaciencia, al grito de:

— Para abrirla, la joven monójio en el corazón de las doncellas que la acompañaban.

Mientras Emma estuvo en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

La artista recordó como las chinas imponentes de Sibicia y Noruega, — siempre la siguió el consabido tren, sin que pudiera averiguar quién era su dueña.

Llegó á Copenhagen, y se volvió obligada á esperar que fuese á buscar un coche.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se paseaba por el salón de su mansión en Stokholm.

Y en la noche del 10 de febrero de 1881, se paseó por el salón de su mansión en Stokholm, el misterioso dueño del carruaje, discreto y amable, su cumplido caballero, lo mismo que la artista, se p

LA ANTILLA INDUSTRIAL.
Gran fábrica de Pianos.
BELASCOAIN 25.
Pianos superiores a 20 onzas.
AVELINO POMARES Y CP.

HENO DEL PAIS,
PATA DE GALLINA Y GRAMA
ESCOJIDO.
Se vende por Mayor y Menor.
Se solan con segadoras con guadasas para
cortar caca de esta cinda.
José SANTA EULALIA,
68 BELASCOAIN 68.
10116
ALQUILERES DE CASAS.
S' alquilan los magnificos y ventilados alces de
la hermosa casa en cada del Monte 45 propias
para una estancia familiar por reunir comodidad y
lujos. El portero de la misma informara. 298

PÉRDIDAS.
Se ha perdido una porción lucio de para chico,
color bermejo dorado, con un cuadro de poco
uso con una chipa dura al lado y con una man-
zana de color amarillo. Se paga el doble de su
valor. Marquesa y tela recta parida. Se regalará con
NOTA.—Para evitar ser engañados, exijase el
MURALLA NÚMERO 66 y 67.

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...